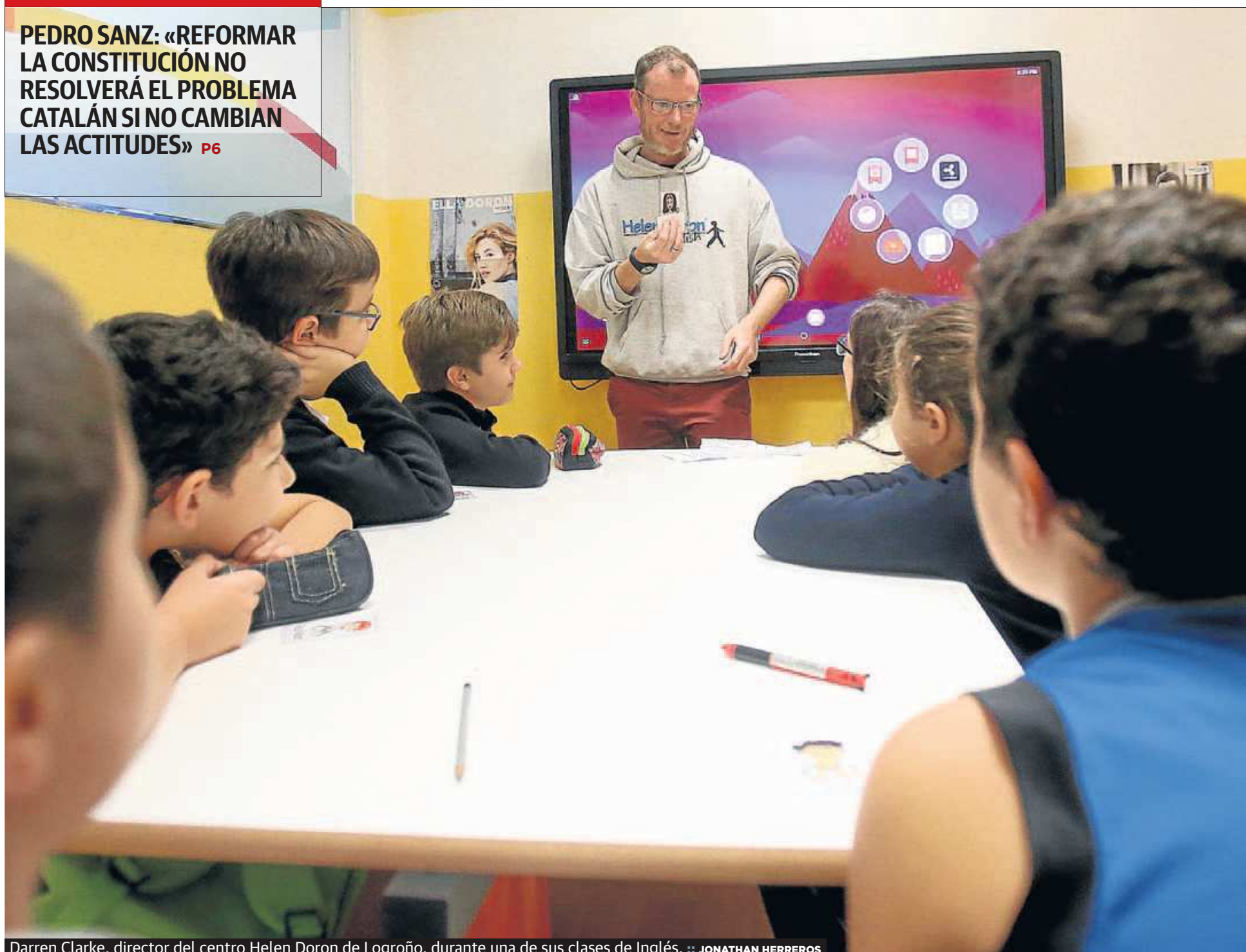


R

Cuando el colegio no es suficiente

PEDRO SANZ: «REFORMAR LA CONSTITUCIÓN NO RESOLVERÁ EL PROBLEMA CATALÁN SI NO CAMBIAN LAS ACTITUDES» P6



Darren Clarke, director del centro Helen Doron de Logroño, durante una de sus clases de Inglés. :: JONATHAN HERREROS

Entre el 40 y el 60% del alumnado necesita acudir a academias privadas para aprobar o completar su formación

LUIS JAVIER RUIZ

✉ ljrui@diariolarioja.com



Son las 14 horas de un día cualquiera. En los institutos de La Rioja los bolígrafos caen con estruendo sobre los pupitres; las gomas de los clasificadores chocan violentamente contra las tapas; el rasguído de las cremalleras de estuches y mochilas rompe el silencio de la clase. Es, digamos, parte del lenguaje no verbal de las

aulas: los alumnos ya están nerviosos, se quieren marchar a casa y esa es su particular manera de recordarle al profesor que por hoy ya es suficiente... Al menos en el turno de mañana. Dos horas después, las aglomeraciones de los institutos se trasladan a las academias, un negocio en auge que encuentra en el refuerzo escolar su razón de ser y, de un tiempo a esta parte, en la enseñanza de Inglés su particular Dorado.

Sin datos desagregados por autonomías, uno de los últimos estudios (2014) apuntaba que el 44% del alumnado español contaba con refuerzo escolar externo. La profesora de la Universidad de Jaén Ariadne Rute-

Geidel, tras analizar una década de informes PISA, elevaba ese dato hasta el 63%, una de las tasas más altas de la OCDE. Detrás de esas cifras hay interpretaciones para todos los gustos: desde los que consideran que se debe al aumento de los deberes hasta los que culpabilizan a las cada vez mayores dificultades de conciliación de la vida laboral y familiar.

En las academias hay tantas realidades como alumnos. No hay un perfil concreto ni una edad definida a partir de la que necesitan ayuda. El único denominador más o menos común es el de las materias más demandadas: Lengua, Matemáticas y Física, coinciden Mikel Sádaba, María

Eugenia Encina y Raquel Benítez, de las academias logroñesas UNIK, Emil y Liceo, respectivamente.

«Hay dos tipos de alumnos», describe Sádaba. «El 80 por ciento viene para aprobar la materia y el 20 restante, para mejorar su resultado». A ello añade el gran volumen de jóvenes que buscan un «apoyo generalista», es decir, un tutor que les eche una mano «con los deberes, con algo de Matemáticas, de Física y de Química». El problema, sostiene, es que con la gran cantidad de deberes que tienen los estudiantes, alguno de sus alumnos acude «diez horas a la semana a la academia. Eso es un error», sostiene. >



Raquel Benítez imparte una clase en la Academia Liceo, de Logroño. :: JONATHAN HERREROS

Las academias sitúan entre 3º y 5º de Primaria el momento en que los alumnos empiezan a necesitar ayuda

Desde la Academia Liceo, Raquel Benítez augura un repunte de alumnos en Navidad. «Los que llegan ahora son los que buscan continuidad en el estudio, para no dejar todo para última hora». Desde Emil, María Eugenia Encina sí que advierte un ligero cambio de tendencia. «Se nota que los alumnos de Bachillerato y ESO vienen antes. Al haber suprimido los exámenes de septiembre [las recuperaciones serán ahora a finales de junio] tras las primeras reuniones del curso comienzan a venir a la academia».

Pero no todo son alumnos de ESO y de Bachillerato. Los responsables de las tres academias logroñesas coinciden en que superados los dos cursos iniciales de Primaria empiezan a

surgir los primeros problemas y la necesidad de ese refuerzo escolar externo. «Seguimos con un sistema educativo antiguo que apela a contenidos memorísticos aburridísimos y muchos deberes», dice Sádaba, que señala que esas tareas domésticas a partir de quinto de Primaria se disparan. Encina adelanta esa necesidad a tercero de Primaria: «Empiezan a darles 'caña' con el razonamiento matemático, el cálculo y eso les cuesta a los niños que llegan menos maduros a ese nivel».

Los tres son representantes de lo que los ingleses denominan 'shadow education' –«acompaña a la educación formal como si fuese su propia sombra», define Rute-Geidel–, pero no cargan tintas contra sus homólo-

gos 'reglados'. «Claro que en los centros enseñan a los alumnos», dice Encina, que cree que esa formación se ofrece para «un grupo homogéneo cuando no todos los alumnos son iguales. Algunos necesitan la misma explicación cuatro veces. Cada uno entiende y se expresa de una forma».

Raquel Benítez habla de «ritmo educativo». «Los profesores tienen que explicar mucho en poco tiempo y hay alumnos que necesitan volver a verlo menos condensado. Lo importante es que no se pierdan entre tanta marea de información».

Quizá el más crítico, que no con los profesores, es Mikel Sádaba, que a partir de los datos del programa de orientación escolar que ofrece cree necesario «introducir alternativas de FP a alumnos de 1º de ESO que no quieren estudiar y que tienen que estar tres años yendo a clase sin motivación ni alternativa alguna».

A una media de entre 50 y 70 euros –que se puede disparar en función de las necesidades–, los padres

Más de 300 profesores particulares a golpe de ratón

Antes los tablones de anuncios y las farolas próximas a los colegios se llenaban de carteles anunciando profesores particulares –una competencia «desleal que nos ha hecho mucho daño durante la crisis», dice Raquel Benítez–. Ahora esos carteles están en Internet y la oferta es extremadamente amplia. Sólo en la web tusclasesparticulares.com, una de las más demandadas a la hora de buscar un profesor particular, más de 300 docentes de todas las materias se ofrecen para impartir clases particulares en La Rioja.

están soportando un gasto extra de entre 500 y 700 euros por hijo y curso para asegurarse un rendimiento escolar óptimo. ¿Es culpa del sistema? La Consejería de Educación guarda silencio. El departamento de Comunicación del Gobierno regional justifica esa postura apuntando que acudir a una academia es una decisión particular de las familias.

Hábito de estudio y esfuerzo

El presidente de ANPE Rioja, Gustavo Navas, niega la mayor: «Más que un fallo del sistema educativo creemos que es una falta de concienciación social respecto al hábito de estudio y de esfuerzo de nuestros hijos y de poca valoración de la Educación en general y sus profesionales».

Considera que en Primaria la aplicación de la LOMCE está provocando algún que otro desajuste ya que «ha supuesto un aumento de los contenidos de las asignaturas que, sumado a las altas ratios de las au-

Educación no valora la necesidad de refuerzo del alumnado y apunta que es una decisión particular

Desde ANPE dicen que el aumento de contenidos en Primaria hace que el alumno «no asimile la información»

las, no ayuda a que el alumno sea capaz de asimilar bien toda la información que se le transmite». En ese escenario, dice «los maestros se intentan adaptar al nuevo currículo, utilizan metodologías activas y se adecuan al ritmo de sus alumnos en la medida de lo posible».

En ESO y Bachillerato cree que «sólo en casos excepcionales necesitarían un apoyo extra con clases particulares», aunque asume que la realidad es otra y la achaca a «problemas ajenos al ámbito escolar como la creciente falta de atención, el cansancio crónico por falta de sueño o mala alimentación y el estrés por tensiones provocadas en su entorno social». A ello suma el hecho de que haya alumnos que accedan a Bachillerato con «varios suspensos. Si juntamos la falta de hábito de trabajo individual y las carencias que se puedan lastrar desde la ESO, de nuevo se acudiría a las clases particulares como tabla de salvación in extremis». Una mayor tutela paterna en los hábitos de estudio, la colaboración con los docentes para conocer las necesidades del hijo y cómo desarrolla sus estudios y una mayor inversión en formación del profesorado serían, dice Navas, alguna de las posibles vías para reducir el número de alumnos que acuden a clases particulares.

¿Y los padres? ¿Que opinan? Desde Concapa-Rioja, su presidente, Carlos Torres, cree que son «muchas las razones» que puedan llevar a un alumno a necesitar clases particulares «los procesos madurativos del alumno, la imposibilidad de las familias de echarle una mano, etc.» y que «no necesariamente» es un fallo del sistema. «El hecho de que la educación haya de ser personalizada, no nos puede hacer exigir que sea particularizada. Es materialmente imposible». En cualquier caso sostiene la necesidad de «mejorar el sistema para corregir las adaptaciones curriculares de forma que realmente sirvan para que los alumnos con más dificultades no queden descolgados, ni necesiten apoyo externo».

Kilian Cruz-Dune, secretario técnico de la Federación de APAS de La Rioja, ve detrás de ese porcentaje de alumnos que necesitan refuerzo externo «la transición traumática entre Primaria y Secundaria. Es demasiado brusca y no les damos herramientas para que se puedan adaptar. Que aprendan a aprender», recalca. Cruz-Dune cree que también influye «la creciente competencia y competitividad» en el entorno educativo y que «la preparación del profesorado siempre es mejorable ya que las necesidades de los alumnos son crecientes». «El entorno es muy competitivo y la enseñanza se tendría que adaptar a un mundo cada vez más exigente», sentencia.



Un grupo de alumnos aprende inglés en la academia Kids&Us de Logroño. :: JONATHAN HERREROS

LAS FRASES

Mikel Sádaba
Academia UNIK

«El 80% de los alumnos viene para aprobar la materia y el 20 restante, para mejorar su resultado»

María Eugenia Encina
Academia Emil

«Se nota que los alumnos llegan antes al haber suprimido los exámenes de septiembre»

Raquel Benítez
Academia Liceo

«Los profesores tienen que explicar mucho en poco tiempo y hay alumnos que necesitan volver a verlo menos condensado»

Gustavo Navas
ANPE Rioja

«En ESO y en Bachillerato los alumnos sólo tendrían que necesitar apoyo extra en casos excepcionales»

Carlos Torres
Presidente de CONCAPA Rioja

«El hecho de que la educación haya de ser personalizada no nos puede hacer exigir que sea particularizada»

Kilian Cruz-Dune
Federación de APAS de La Rioja

«El entorno es muy competitivo y la enseñanza se tendría que adaptar a un mundo cada vez más exigente»

El bilingüismo se busca en las academias de idiomas

Los centros de Inglés proliferan en la región entre las críticas de las asociaciones de padres hacia el modelo idiomático del sistema educativo

:: L.J.R

LOGROÑO. A medio camino entre la obsesión de los padres por ofrecer a sus hijos el nivel de inglés que ellos nunca alcanzaron y la necesidad futura de sus pequeños de dominar la lengua de Shakespeare, los centros de Inglés se han convertido en los grandes impulsores del negocio de la educación particular. Es la respuesta privada a lo que, desde FAPA Rioja, Kilian Cruz-Dune llama el «gran fracaso del país». Carlos Torres (CONCAPA Rioja) habla de desajustes: «No tiene sentido que los contenidos en los colegios no sean los de los títulos oficiales». Los centros Helen Doron y Kids&Us son dos de las propuestas que vienen a cubrir esas carencias. Y lo hacen con un enfoque antagónico al de los centros escolares para, aseguran, conseguir que sus alumnos sean los que mejor inglés de La Rioja hablen el día de mañana.

Darren Clarke, director del centro de Helen Doron en Logroño, explica que «el propósito es que el niño alcance un segundo idioma y tenga plena confianza a la hora de hablar en inglés. El objetivo no es aprobar un examen, sino que se hagan con otro idioma». Clarke sostiene que «vivimos en un mundo globalizado que requiere el inglés y, con el máximo respeto a los profesores, hay carencias en el sistema educativo» al enseñar un idioma.

Así, su centro obvia las tradicionales clases o la memorización de interminables listas de verbos irre-



Darren Clarke durante una sesión de inglés en Helen Doron. :: J.H.

gulares: «Se trabaja de manera innovadora y nos basamos en la escucha repetitiva, el refuerzo positivo y la motivación del alumno. No tienen que estudiar Inglés, no tienen que hacer deberes. Todo se basa en la repetición».

Para ello, añade, se busca una «exposición permanente» del alumno al idioma, que desarrolle el oído y adquiera estructuras gramaticales. A eso se le suman profesores nativos que «a través de materiales innovadores, el juego simbólico y direccionado» guían a los alumnos hacia esos conocimientos. «El inglés es un logro a largo plazo», sentencia Clarke.

Marga Martínez, directora de los centros Kids&Us de Logroño, cree que dos fueron los factores que provocaron el 'boom' de las academias de Inglés. «Vivimos en un mundo cada vez más globalizado y las familias están más sensibilizadas con la formación de sus hijos. Además, la crisis ha hecho que la gente se replantee la importancia de los idiomas al ser más difícil encontrar trabajo y tener la necesidad de eliminar barreras para

salir al exterior», argumenta.

«Estamos a la cola de Europa en idiomas. Afortunadamente el sistema educativo se está poniendo las pilas pero hay una generación de docentes que no está preparada para trabajar en un segundo idioma. Nuestros alumnos, con 15 o 16 años, tienen un nivel B2 y hay profesores que no lo tienen», explica antes de recordar que implantar de manera global el bilingüismo en un sistema educativo exige unos 30 años.

La idea, dice Martínez, es «ofrecer la enseñanza del inglés de forma natural y la consecución de certificados para que nuestro alumno pueda cursar una carrera en el extranjero sin dificultad». Todo, con una metodología que se basa en el aprendizaje natural. «Utilizamos la misma técnica que con los bebés. Les tratamos como potenciales nativos y los alumnos van entendiendo e incorporando todo». Eso, junto a «la mecánica de la repetición, que es básica», busca que los alumnos del centro, con 18 años, alcancen «un nivel C1 de inglés».